

Cuatro de cada 10 productos de la cesta de la compra llevan un año a la baja

Pese a la caída notoria de precios y un IPC que en marzo volvió a tasas negativas (-0,1%), el Gobierno minimiza el riesgo de deflación

■ J. A. BRAVO

MADRID. «Haberlo, haylo». Como dicen de las 'meigas' (brujas) en el noroeste del país, el riesgo de deflación —una bajada generalizada y notoria (al menos, durante dos semestres consecutivos) de los precios— existe. Es más, para un buen número de expertos no es precisamente desdeñable, aunque las previsiones que manejan distintos institutos públicos (Banco de España, por ejemplo) y privados (distintos servicios de estudios bancarios y de grandes empresas) apuntan más bien que España bordeará ese precipicio a lo largo del año, aunque sin llegar a caer dentro del mismo.

De momento, no obstante, los últimos datos conocidos alientan cierta preocupación. El Instituto Nacional de Estadística (INE) desglosó ayer el comportamiento del índice de precios de consumo (IPC) en marzo, mes que cerró con una variación anual negativa del 0,1%, una décima menos del dato plano (0%) con que terminó febrero. La bajada registrada en los alimentos —sobre todo, los no elaborados— y el transporte explicarían, junto al efecto calendario —el año pasado la Semana Santa, que suele tirar al alza de los precios en el ocio y los viajes, fue en marzo y este año será en abril—, esa vuelta a los números rojos.

Ahora bien, si entramos más en el detalle de las cifras, lo ocurrido no

parece responder sólo a un fenómeno coyuntural sino realmente a un problema estructural. Así, cuatro de cada 10 productos de la cesta de la compra que usa el INE —en concreto, 52 de las hasta 126 referencias distintas que toma en consideración— llevan, al menos, 12 meses seguidos con caídas de precios. En algunos casos, los descensos resultan claramente significativos: un 14% menos en los equipos fotográficos y cinematográficos, un 12,2% en los equipos telefónicos, un 9,3% en la informática, un 7,4% en la joyería, bisutería y relojería, un 5,5% en el aceite, un 4,6% en el azúcar, un 4,5% en los electrodomésticos de gama blanca (frigoríficos, lavadoras y lavavajillas) y otro 4,5% en los juegos y juguetes, junto a un 4% en los servicios recreativos y deportivos.

Claro que también hay ascensos acusados en esa larga lista, encabezados por el 6,5% de las frutas en conserva y los frutos secos, el 5,5% de los seguros médicos, el 5,4% del marisco (crustáceos y moluscos), el 4,4% del transporte aéreo, otro 4,4% de la leche y un 4,2% de los servicios de alcantarillado. No obstante, una treintena de los productos que considera el INE se mantienen prácticamente planos, al registrar variaciones (al alza o a la baja) de apenas medio punto o incluso menos.

Por grupos —es decir, desde una perspectiva general—, también aparecen algunas bajadas de precios llamativas, como el 6,9% en comunicaciones durante el último año o el 2,3% menos en el ocio y la cultura. También llama la atención el descenso del 2,8% en los carburantes y combustibles. Por el lado contrario, las subidas resultan casi una nota aislada en la lista del IPC en marzo;

Los expertos ven la inflación casi plana al cierre del año

La evolución del IPC durante los próximos meses será claramente bajista, según coinciden los análisis de distintos institutos privados, si bien todos dan por hecho que en abril habrá un repunte de los precios de hasta el 0,3% en tasa anual (y cerca de un punto en la comparativa mensual). La última en pronunciarse ha sido la Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas), que sitúa el siguiente horizonte de caída de la inflación en línea con las rebajas asociadas a la temporada veraniega para volver a repuntar con la llegada del otoño. En cualquier caso, su estimación es que 2014 se cerrará con una subida mínima, de apenas una décima, sin descartar incluso que la tasa media concluya en plano. Sólo en el caso de los alimentos elaborados prevé una subida significativa en su coste, de hasta el 1%.

Sin el aumento de la presión fiscal, los precios habrían caído incluso dos décimas el mes pasado

Esta pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores en España se ha visto agravada por el aumento de la presión fiscal mediante la subida de impuestos, como también pone de manifiesto el informe de la OCDE. De hecho, el estudio desvela que las familias españolas soportan una presión fiscal superior a la media de los países desarrollados. Así, las parejas casadas con dos hijos y una única fuente de ingresos soportaron una fiscalidad del 34,8% en 2013, lo que supone

DATO DEL INFORME

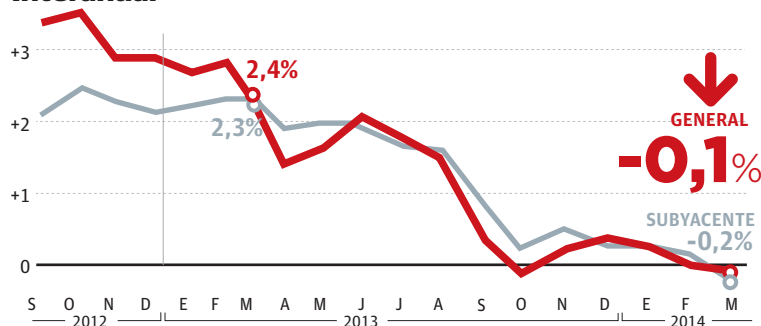
40,7%

es la presión fiscal sobre el trabajo de un empleado sin hijos en España, frente al 35,9 en la OCDE.

Índice de precios

Evolución del IPC. Datos en %. Fuente: INE

Interanual



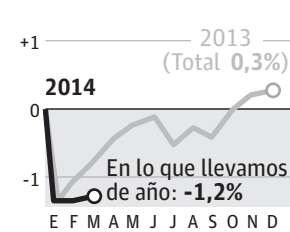
Por grupos

	Variación mensual	Var. anual
Alimentación	-0,7	0,5
Alcohol y tabaco	0,1	2,6
Vestido y calzado	4,2	0,1
Vivienda	0,0	1,0
Menaje	0,2	-0,3
Medicina	0,2	0,6
Transporte	0,0	-1,3
Comunicaciones	0,0	-6,9
Ocio y cultura	0,3	-2,3
Enseñanza	0,0	1,9
Hostelería	0,3	0,2
Otros	0,0	0,8
General	0,2	-0,1

IPC acumulado

Var. mensual

+0,2%



Por comunidades

Variación anual (media: -0,1%)

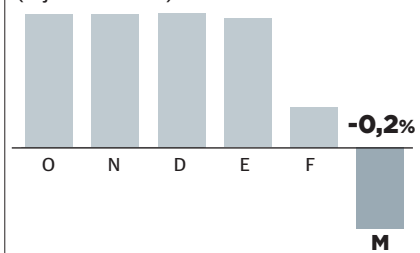
■ Sube igual o más que la media

■ Sube menos que la media



Armonizado

(Baja tres décimas)



■ GRÁFICO D. GARCÍA

no obstante, destacan el aumento del 2% en el coste de las bebidas alcohólicas y el tabaco —fundamentalmente por efecto del alza de las cargas impositivas— y también del 1,9% en el capítulo de la enseñanza.

Una tendencia no aislada

En cualquier caso, los analistas del INE constatan que de no ser por la presión fiscal el descenso de los precios en marzo hubiera sido una décima mayor (-0,2%). Una lectura pa-

recida arroja la inflación subyacente —que precisamente no tiene en cuenta los productos más volátiles como los alimentos frescos o los productos energéticos—, que terminó el mes plana (0%) sin que esta vez pueda achacarse a factores puntuales de la cotización de materias primas. Y tampoco puede hablarse de una tendencia aislada de algunas regiones, pues sólo tres comunidades, además de Ceuta (0,3%), terminaron con un IPC positivo: Baleares (0,3%), País Vasco (0,2%) y Cataluña (0,1%).

Para el Gobierno, sin embargo, el riesgo de que se produzca una deflación extendida en España es «poco significativo». De hecho, el secretario de Estado de Economía, Fernando Jiménez Latorre, anunció ayer que el IPC volverá a tasas positivas en abril por el efecto alcista de la Semana Santa en los viajes, el ocio, la hostelería y la restauración. De hecho, sus cálculos apuntan que terminará el año en torno al 0,5% por el tirón de la demanda interna.

El problema es que, según anticipan varios servicios de estudios, pese a que el consumo privado empujó en el primer trimestre la economía hasta un crecimiento cercano al 0,4%, eso no se ha trasladado a los precios. En cualquier caso, las dos grandes patronales, CEOE y Cepyme, descartan que España vaya a entrar en deflación y apuntan a un avance «gradual» de los precios. Para los sindicatos, por el contrario, los últimos datos suponen una «alarma roja» para la «anunciada» recuperación.

España, tercer país de la OCDE donde más bajaron los salarios en 2013

Las remuneraciones cayeron un 1%, mientras que la presión fiscal a las familias también está por encima de la media de los países más desarrollados

■ D. VALERA

MADRID. A pesar de las palabras del ministro Cristóbal Montoro negándolo en el Congreso, los salarios en España cayeron un 1% en 2013. En concreto fue el tercer país de la OCDE en el que las remuneraciones descendieron más, solo superado por la

reducción registrada en República Checa (-2,7%) y Grecia (-6,7%), según el informe 'Taxing Wages' de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Desde el comienzo de la crisis la moderación salarial fue esgrimida por la patronal y por el Gobierno como medida necesaria para ganar competitividad. Sin embargo, la caída de los salarios en España en 2013 fue superior incluso a la registrada en países rescatados como Portugal o Irlanda, donde llegaron a crecer. En Alemania o Francia los sueldos también se revalorizaron un 0,3% y 1%, respectivamente.